UN PASEO POR LA ALHAMBRA RESTAURADA

(A WALK THROUGH THE RESTORED ALHAMBRA)

Francisco Javier Gallego Roca, Arquitecto
Director de la Escuela de Arquitectura de Granada
ESPAÑA

Fecha de recepción: 4 - VIII - 93
128-50

RESUMEN

El autor analiza en este artículo la incidencia que han tenido las restauraciones acometidas en la Alhambra en su imagen actual. La idea de recomponer, sin falsificaciones, los elementos arquitectónicos y, lo que es más significativo, la capacidad que tiene la restauración para mantener el poder de evocación del monumento, han presidido la labor desarrollada en el mismo por distintos arquitectos conservadores.

La sustitución de los materiales, la permanente actuación mediante pequeñas obras de reparación, así como las de consolidación de sus estructuras, justificadas y necesarias dado el carácter extremadamente frágil de su arquitectura, han sido, por encima de otras consideraciones, las referencias constantes en la conservación del monumento.

SUMMARY

In this article, the author analyzes the impact which the restoration work undertaken in the Alhambra had on its present look. The idea of recomposing, without falsifying, the architectural elements and, what was most important, the capacity which restoration has to maintain the evocation power of the monument, guided the work done on this monument by various restoration architects.

The replacement of the materials, permanent action through small repair works, as well as the consolidation of structures, both justified and necessary given the extreme fragility of the Alhambra architecture, have been, above all other considerations, the constant references in its preservation.

Es un error creer que la Alhambra que hoy vemos la verán de igual manera las generaciones futuras. Cada generación ha tenido una visión diferente de este singular monumento. No siempre han prevalecido los mismos criterios en su conservación y restauración; ni siquiera, una vez llevados a la práctica, se han visto exentos de múltiples contradicciones. Lo único cierto es que si la Alhambra no se hubiera restaurado hoy sería una ruina, una inmensa y sugestiva ruina. Pero esa Alhambra en trance de desplomarse, tuvo la capacidad de resurgir, a través de sistemáticas obras de reparación realizadas sin interrupción, dando origen al espléndido conjunto arquitectónico y paisajístico que hoy contemplamos. Y ello porque, al estar la Alhambra construida con materiales frágiles, siempre ha existido la necesidad de remendarla y, por otro lado, al haber estado habitada hasta hace relativamente poco tiempo, es indudable que el hombre ha cambiado su fisonomía original (1).

A las construcciones musulmanas se superponen las de los Reyes Católicos; Carlos V e Isabel de Portugal acometen la difícil implantación de la moderna arquitectura renacentista del Palacio de Carlos V junto al Palacio árabe; a esta etapa sucederá una época, la de los últimos Austrias, de olvido y decadencia. La del siglo XVIII nos la muestra en trance de desplomarse; la del siglo XIX será una Alhambra habitada. Es la que conocemos a través de numerosos grabados que despertaron en el mundo el interés por su conservación. Siempre he tenido una predilección por esas imágenes románticas de hace un siglo que muestran una Alhambra melancólica, donde se percibe la arquitectura en un estado de cierta decadencia (2).

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)
http://informesdelaconstruccion.revistas.csic.es

Puerta del Vino (Dibujo de Lewis, 1833).

Con Isabel II se inicia el proceso de limpieza y el paso progresivo a la arqueología. Luego vienen varias etapas románticas; es el tiempo de los llamados "restauradores-adornistas". A continuación se impone la "manía purificadora" de Cendoya. Leopoldo Torres Balbás, arquitecto conservador durante el período que va desde 1923 a 1936, aplicará los nuevos criterios de conservación, pero afrontando en ocasiones reparaciones de cierta envergadura, necesarias para comprender el valor espacial de la arquitectura alhambrina. Esta es la Alhambra que mi generación ha conocido, la de la percepción, nunca con "prurito decorativo" o accesorio, de la obra moderna; la de las reintegraciones armonizándose con lo que aún se conservaba; la recomposición de los planos, el máximo respeto a la obra árabe tratando simultáneamente de recomponer el espacio de su arquitectura sin añadir nada que algún día pudiera motivar dudas o confusiones (3).

LA RESTAURACIÓN CIENTÍFICA Y LA ALHAMBRA

Paseando por la Alhambra se percibe el mensaje que la llamada restauración científica ha tratado de transmitir. Es un generoso esfuerzo, nunca mejor dicho, dados los pocos medios utilizados, por recomponer una mejor lectura del monumento. Ciertamente, a raíz de estas restauraciones, se muestra una Alhambra más arquitectónica pero no por ello menos arqueológica; con mayor estabilidad y menor aspecto ruinístico, auténtica y no pastiche (4). En realidad, es el resultado de una sensibilidad extraordinaria, la de Torres Balbás, que añadió lo indispensable para mantener en pie algo que, por su fragilidad constructiva, tendía a caer o descomponerse. En una época donde la química, los alardes técnicos no estaban aún en boga en la restauración monumental, Torres Balbás supo suplir esa carencia con obras de reparación del monumento que todavía hoy se pueden considerar modélicas.

El pensamiento de Torres Balbás está en la línea del que Gustavo Giovannoni desarrolló en Italia en esos años, basado en unos nuevos conceptos de la restauración de monumentos donde prevalece la idea plano-volumétrica originaria de la arquitectura sobre los caracteres estilísticos. Giovannoni, legítimo continuador de Boito (5), por su preparación técnica, comprende la "importancia estructural de la arquitectura", indaga en las formas de los muros, en las recuperaciones espaciales y en las técnicas constructivas; planteamientos inteligentes que fueron trasladados a la metodología de restauración que pondría en práctica, en la Colina roja de la Alhambra, Torres Balbás.

A mi juicio, la Alhambra que hoy nos fascina es fruto de este tipo de restauración. Su acierto es haber logrado recomponer la arquitectura sin falsificaciones, y ello a través de una "restauración que permite leer sus diversas etapas constructivas" manteniendo simultáneamente un inusitado poder de evocación (6).

La recuperación espacial que, de alguna manera, guió muchas de las intervenciones de Torres Balbás en diversas partes de la Alhambra, debió pasar, en ocasiones, casi irremediablemente, por el problema de la sustitución de la materia arquitectónica, deteriorada o sencillamente destruida. Su deseo de mostrar una imagen no falseada queda patente al anali-

El Generalife, "con sus revestimientos borrados, sus pabellones rehechos y sus setos retocados por jardineros modernos", como diría Marguerite Yourcenar, "sigue siendo lo que su constructor árabe deseó que fuera... ". (foto: Archivo Gallego Roca).

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)
http://informesdelaconstruccion.revistas.csic.es

zar los lienzos sometidos a restauración, a través de sutiles juegos de paños sin decorar o ingeniosamente resueltos, en definitiva, la nítida diferenciación de lo original frente a la materia añadida (7). Lo relatado es aplicable a muchos espacios: la *reintegración de la imagen* de la Torre de las Damas, la *recuperación* del Patio del Harem, la *recomposición* del Palacio del Mexuar... basados en una continua renovación de los materiales, pero en la constante recuperación del espacio.

Esa problemática se pone también de manifiesto en el Patio de los Leones que es, casi totalmente, obra posterior al siglo XV; tan sólo sus columnas de mármol, tan deterioradas actualmente, algunos de los techos de lazo, reparados y repintados y parte del friso de madera, son obra musulmana. Las solerías, los muros del fondo - hasta una altura aproximada de dos metros - el alero, las decoraciones de escayola, son restauraciones modernas (8).

En el panorama actual de la restauración monumental es importante incidir en estos planteamientos espaciales así como en la indispensable obra de conservación. Torres Balbás concedió gran importancia a esta labor pequeña y diaria de reparar solerías, colocar hojas de madera en muchas puertas que las habían perdido, fijar decoraciones de escayola caídas o próximas a desprenderse, clavar trozos de encintado de los techos, reforzar estructuras dañadas... Estamos ante un nuevo concepto, el del mantenimiento, que se incorpora al día a día de la restauración monumental (9). En palabras suyas:

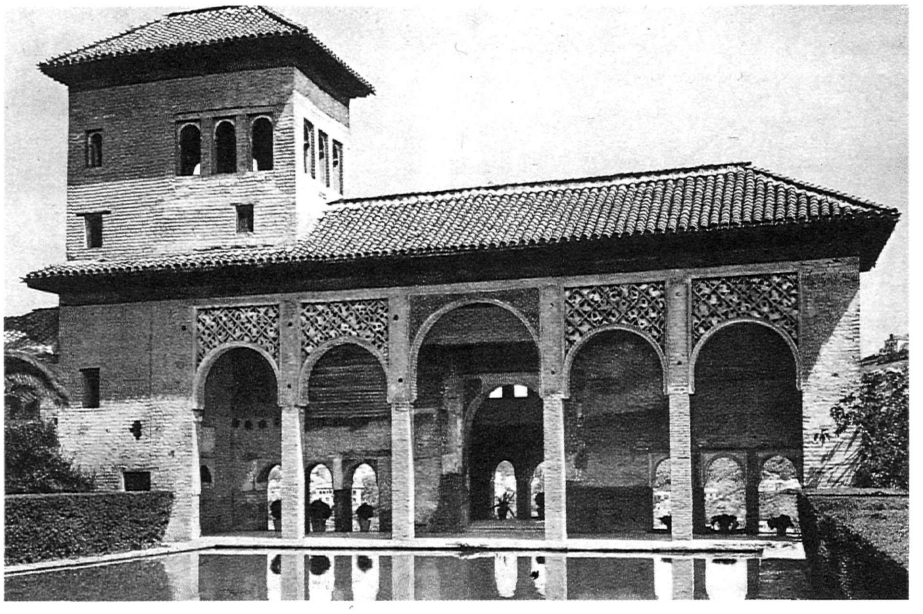
Torre de las Damas (Dibujo de Lewis, 1833).

"Nuestro criterio al llegar a la Alhambra fue el de la estricta conservación y respeto a la obra antigua, pero sin dogmatismos ni intentos de aplicar teorías a priori hasta sus últimas consecuencias a un monumento de tal vitalidad" (10).

La conservación de la Alhambra hasta nuestros días ha sido fruto de las necesarias y sistemáticas obras de sustitución en sus materiales arquitectónicos. Esta actitud ha condicionado, de manera inevitable, una manera de entender los monumentos.

LAS TEORÍAS DE BRANDI Y LA ALHAMBRA

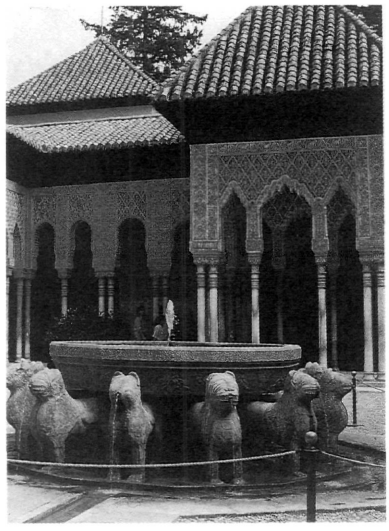
Actualmente existe una tendencia restauradora basada en las teorizaciones de Brandi, según el



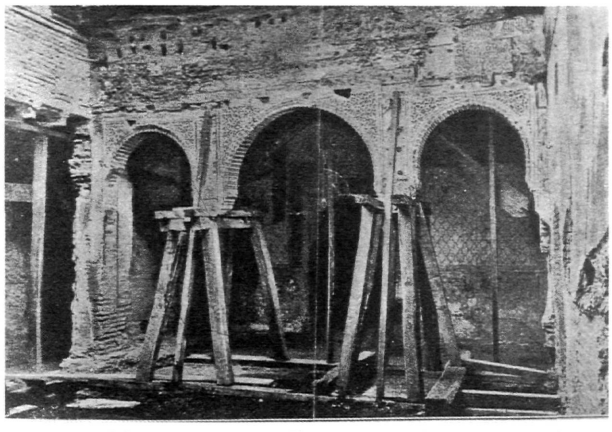
Torre de las Damas. Reintegración de la imagen realizada por el arquitecto Leopoldo Torres Balbás (foto de Ars Hispaniae IV).

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)
http://informesdelaconstruccion.revistas.csic.es

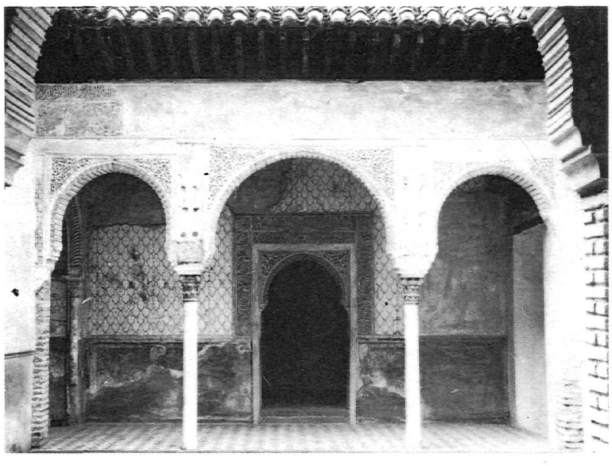
Patio de los Leones. Estado tras la intervención en 1855 del arquitecto Rafael Contreras (foto: Kurt Hielscher).



Patio de los Leones. Restauración del arquitecto Leopoldo Torres Balbás en 1935 (foto: Agustín Núñez).



Patio del Harem en 1923 (foto: Archivo de la Alhambra).



Patio del Harem. Restauración del arquitecto Leopoldo Torres Balbás en 1924 (foto: Archivo de la Alhambra).

cual: "Se restaura sólo la materia de la obra de arte" (11). Este criterio, que fue concebido para su aplicación práctica en el campo pictórico y escultórico, es retomado en el campo arquitectónico y aplicado en diversos monumentos, entre ellos en la Alhambra. En ella ha dado, en ocasiones, excelentes resultados, como en la consolidación de las pinturas murales del Patio del Harem, pero siempre como labor complementaria a la indispensable obra de consolidación estructural que requiere toda construcción arquitectónica.

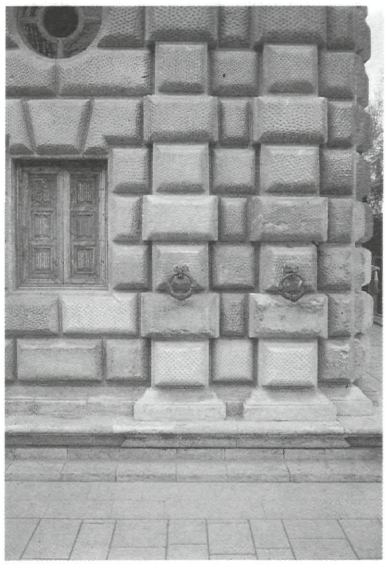
En la Alhambra el espacio está formado por una "agregación" de partes originales y partes restauradas, cuando no rehechas por sucesivas intervenciones. Esto hace que se haga extremadamente complejo teorizar su restauración al modo brandiano, o reducirla a una retahila de principios que tienen sus frágiles laberintos. La autenticidad de la materia, sin lugar a dudas, existe; pero debemos recordar que no todos los materiales son los originales.

PROBLEMAS ACTUALES DEL MONUMENTO

En los últimos años, el necesario debate conservación-restauración ha sido sustituido por otros problemas que acechan al monumento: los accesos, los factores medioambientales, las infraestructuras, los elementos de diseño que tratan de integrarse, el turismo, problemas de estabilidad y constructivos, ...; aspectos de vital importancia para la pervivencia del conjunto monumental. La Silla del Moro, en la

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)
http://informesdelaconstruccion.revistas.csic.es

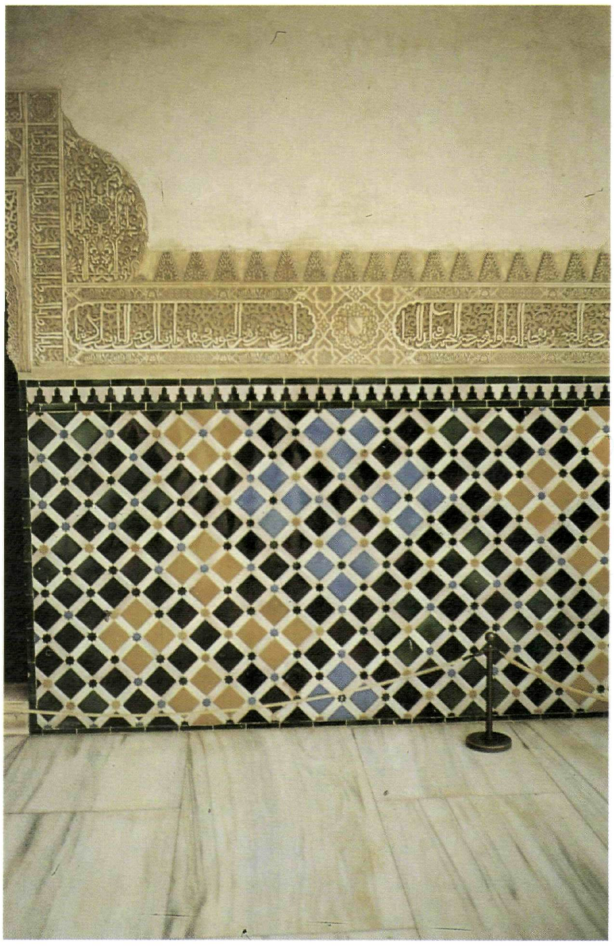
Alhambra, que fue restaurada en los años sesenta, se ha derrumbado en 1991 dejando seccionado su perfil característico que ya formaba parte del paisaje del conjunto monumental y de la memoria colectiva de la ciudad. Pero, ¿cuántas partes de la Alhambra no están construidas con materiales pobres y muy frágilmente? Este peligro se agudiza si tenemos en cuenta la masiva afluencia de visitantes que hacen de su perímetro un lugar turístico de primera magnitud. Estas circunstancias, por otra parte, no son exclusivas de la Alhambra; de hecho numerosos monumentos españoles sufren similares problemas. La diferencia es que esos otros monumentos se distinguen, comparativamente, por su mayor solidez constructiva. Está aún reciente el caso del Acueducto de Segovia, cuyo proceso de degradación ha hecho necesario indagar, urgentemente, sobre el estado de su estructura arquitectónica.



Sustitución de sillares almohadillados en el Palacio de Carlos V (foto: Archivo Gallego Roca).

Sería conveniente proponer soluciones globales para los problemas que amenazan al monumento tales como la falta de estabilidad de las estructuras arquitectónicas, el grado y deterioro de solerías, yeserías y elementos arquitectónicos que, al haberse sustraído a la continua reparación, pueden llegar a afectar a partes esenciales de su arquitectura.

Las restauraciones se han incorporado a la Alhambra y, hoy más que nunca, es necesario con un sentido crítico revisarlas, sobre todo por el posible daño que los materiales "modernos" hayan podido producir en sus fábricas (12). Sería acertado recuperar la labor emprendida por Torres Balbás, basada en la pequeña obra, el continuo mantenimiento, el cuidado por el detalle. Son aspectos a tener en cuenta en el nuevo concepto de restauración que se aplica a monumentos masivamente visitados que se deterioran a un ritmo descorazonador. Estas limitadas obras de mantenimiento realizadas de una manera constante pueden contribuir a evitar la degradación continuada, reduciendo las grandes intervenciones de restauración (13). Esta actitud austera que debe tener la restauración, ya fue apuntada por un ilustre arquitecto español que la justificaba en razón de la verdad histórica del monumento admitiendo la "necesaria intervención reducida a lo preciso" (14).

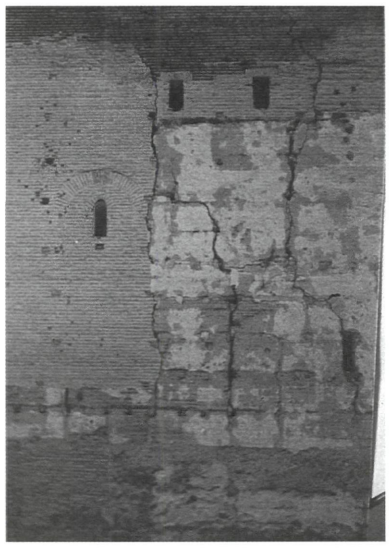


Zócalo de azulejos reconstruidos en un pórtico del Patio de la Alberca (foto: Archivo Gallego Roca).

Ya no son aquellos turistas que se salían del *grand tour* obligatorio en los jóvenes ingleses y que haciendo un rodeo se plantaban ante la Alhambra. Las masas actuales de turistas pueden controlarse pero, por otro lado, no pueden sustraerse drásticamente al monumento porque esto iría contra el

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)
http://informesdelaconstruccion.revistas.csic.es

Castillo de Santa Elena. Estado actual, tras su derrumbamiento en el año 1991 (foto: Archivo Gallego Roca).



Grietas en la Torre de la Vela (foto: Archivo Gallego Roca).

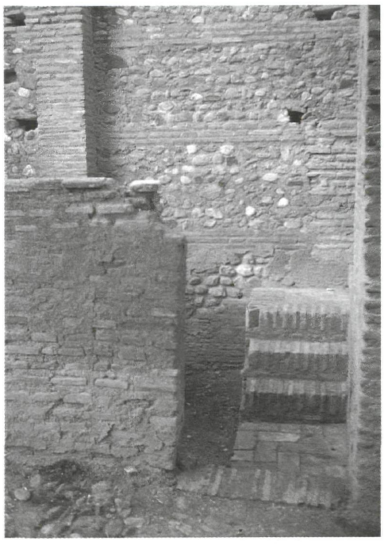
Columnas deterioradas del Patio de los Leones. Estado actual (foto: Archivo Gallego Roca).

moderno concepto de bien cultural. Este es un problema latente en todos los monumentos masivamente visitados, es un uso que degrada los materiales y no digamos el ambiente en el que se inserta el conjunto monumental. Si tenemos en cuenta que anualmente visitan la Alhambra cerca de dos millones de personas, será fácil intuir que no existe solería capaz de resistir durante varios años este continuo desgaste (15). Otro aspecto interesante es la situación en la que se encuentran los revestimientos y, en general, todas las partes decorativas, particularmente sensibles al deterioro (16).

LA NUEVA ARQUITECTURA Y LA RESTAURACIÓN

Aún no han llegado al monumento, de una manera significativa, las restauraciones basadas en sustituciones con arquitectura moderna, aunque se han introducido pavimentos, elementos de diseño, puertas y accesos, con un cierto " prurito decorativo ". El peligro de la restauración guiada por la experiencia de la arquitectura moderna, que sufre las influencias de la moda y se desarrolla, por tanto, como la moda misma, según el cambio de los gustos y la sucesión de las influencias y las personas que la aplican, en un monumento como la Alhambra pueden llegar a alterar la esencia del monumento y el

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)
http://informesdelaconstruccion.revistas.csic.es



Escalinata de acceso a la Torre de la Gallina (foto: Archivo Gallego Roca).

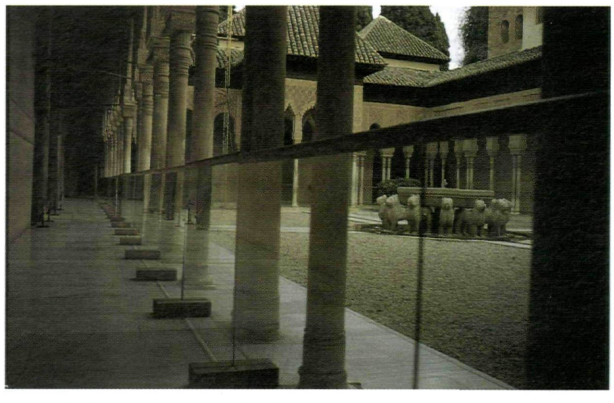
Solerías desgastadas de la entrada a la Sala de la Barca. Patio de la Alberca (foto: Archivo Gallego Roca).

concepto de restauración monumental tal como se concibe actualmente.

Precisamente es la definición del término restauración lo que ha tenido un protagonismo esencial en la imagen de la actual Alhambra. "Las palabras de conservación y restauración -escribió Torres Balbás- tan usadas en éste y otros casos análogos, exigirían un previo examen para dilucidar los conceptos que encierran. Es frecuente el caso de gentes que se declaran acérrimos conservadores, y luego, en la práctica, resultan radicales restauradores" (17). Esta cita nos traslada a nuestro mundo contemporáneo planteando la necesidad de definir conceptualmente estos términos, pero, sobretodo, aquel que siempre ha suscitado mayores controversias: restaurar (18).

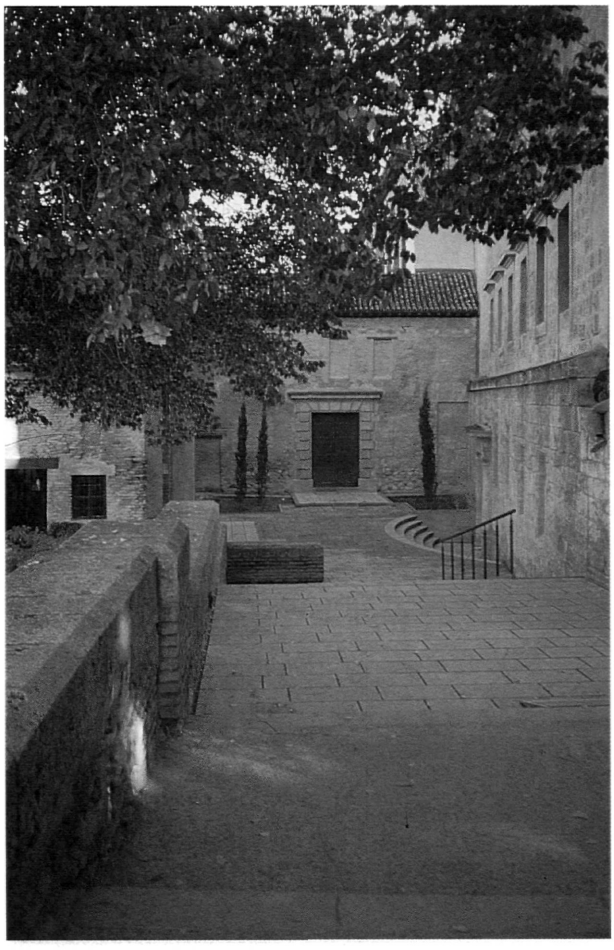
Si hay algo que caracteriza la restauración de la Alhambra es ser fiel reflejo de lo que se ha venido hoy día en denominar los itinerarios de la restauración (19). Unos itinerarios trazados por las más diversas teorías conceptuales y defendidas a través de una compleja aplicación práctica, no exenta de dudas, discusiones y polémicas. En ocasiones haciendo uso impropio del término restauración. Este hecho no es exclusivo de la Alhambra, es una circunstancia inherente a numerosos monumentos y aún presente en la moderna cultura de la restauración monumental (20).

Torre de las Damas. Restos de revestimiento en las paredes de ladrillo (foto: Archivo Gallego Roca).



Patio de los Leones. Detalle de mamparas acristaladas para controlar la circulación de los turistas (foto: Archivo Gallego Roca).

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)
http://informesdelaconstruccion.revistas.csic.es



Nuevos pavimentos y escalinata lateral de acceso al Palacio de Carlos V (foto: Archivo Gallego Roca).

NOTAS

1.– Existe documentación que permite seguir paso a paso las continuas transformaciones de su arquitectura. Significativos de la evolución que ha experimentado la Alhambra en el último siglo son los trabajos de: ALVAREZ LOPERA, José: "La Alhambra entre la conservación y la restauración (1905-1915)", en *Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada*, XIV (29-30), Granada, 1977; VILCHEZ VILCHEZ, Carlos: *La Alhambra de Leopoldo Torres Balbás (obras de restauración y conservación, 1923-1936)*, Comares, Granada, 1988.

2.– Véase TORRES BALBÁS, Leopoldo: :" La Alhambra de hace un siglo ", *Arquitectura*, VIII, Núm. 90, Madrid, 1926, pp. 371-379.

3.– Véase la comunicación presentada por Francisco Javier Gallego Roca a las jornadas sobre " Realidad y símbolo de Granada ", en el panel correspondiente *Restauración y conservación de la Alhambra*, organizadas por el Banco Bilbao Vizcaya, celebradas en Granada en mayo de 1992.

4.– Efectivamente, Torres Balbás pondrá en práctica lo que se ha llamado la restauración científica. Es un tipo de restauración que los granadinos, todavía acostumbrados a la imagen romántica de la Alhambra, miran con cierto recelo. GARCÍA GÓMEZ ha apuntado precisamente que muchos granadinos "eran románticos cuando ya la ciencia no lo era". En su libro *Poemas árabes en los muros y fuentes de la Alhambra* (Madrid, 1985, en pág.21), GARCÍA GÓMEZ da cuenta de cómo cuando llegó a Granada todavía las gentes, al salir de visitar la Alhambra, se hacían retratar vestidos de moros en fotografías " ad hoc ".

5.– Boito tuvo la indudable ventaja de utilizar la experimentación precedente en el campo de la restauración arquitectónica. Su contribución más importante fue, precisamente, introducir el debate de la metodología en la restauración (Véase BOITO, Camillo: *Questioni pratiche di Belle Arti*, Milano, 1893).

6.– Poder de evocación que percibió la escritora Marguerite Yourcenar visitando el Generalife: "Esta perfección casi vegetal puede muy bien prescindir de la unidad de estilo, no depende de la autenticidad del detalle, soporta con encantadora docilidad todas las injurias:... el Generalife, con sus revestimientos borrados, sus pabellones rehechos y sus setos retocados por jardineros modernos, sigue siendo lo que su constructor árabe deseó que fuera: el paraíso de las meditaciones sosegadas y de las alegrías fáciles" (Véase YOURCENAR, Marguerite: *El tiempo gran escultor*, Alfaguara, Madrid, 1989, pp. 181-182).

7.– Según Torres Balbás se debe: "Conservar y reparar casi siempre, restaurar tan sólo en último término, procurando que la obra moderna no sea una falsificación y puede distinguirse siempre de la vieja" (Véase TORRES BALBAS, Leopoldo: "La Alhambra y su conservación", *Arte Español*, VIII, 1926-1927, p. 250).

8.– TORRES BALBÁS, Leopoldo: "El patio de los Leones", *Arquitectura*, año XI, núm. 117, enero, 1929, pp. 3-11.

9.– Los diarios de obras de Torres Balbás nos suministran datos precisos de la interesante labor acometida en esos años, práctica necesaria en toda restauración monumental (Los diarios de obras están publicados en *Cuadernos de la Alhambra*. Recientemente han sido analizados por VILCHEZ VILCHEZ, Carlos: *op.cit.*).

10.– TORRES BALBÁS, Leopoldo: "La Alhambra y su conservación", *Arte Español*, VIII, 1926-1927, p. 250.

11.– BRANDI, Cesare: *Teoría del Restauro*, Giulio Einaudi Editori, Turín, 1963.

12.– En aquellos años era frecuente la aplicación de medios constructivos modernos, así como el uso del cemento armado en las obras de restauración, que tanto Giovannoni como Torres Balbás defendieron (Sobre el particular véase GIOVANNONI, Gustavo: "Sull´applicazione dei mezzi costruttivi moderni ed in particolare del cemento armado, nel restauro dei monumenti ", en *Industria Italiana del cemento*, diciembre, Roma, 1931, págs. 363-367).

13.– Véase TORRES BALBÁS, Leopoldo: "La restauración de los monumentos antiguos", *Arquitectura*, I, Madrid, 1918, pp. 229-233.

14.– LÓPEZ OTERO, Modesto: *La técnica moderna en la conservación de monumentos*, Discurso leído ante la Academia de la Historia, Madrid, 1932, pp.34-37.

15.– RICAS CASTAGNEDI, Riccardo: "Il turismo culturale: dal *grand tour* al nomadismo di massa. L´efetto dei restauri", *Anastilosi. L´antico, il restauro, la città*, Editori Laterza, S.A., Roma-Bari, págs. 136-140.

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)
http://informesdelaconstruccion.revistas.csic.es

16.– En algunos aspectos los problemas de conservación y restauración de la Alhambra coinciden con los que presenta Villa Adriana en Tívoli, donde se han proyectado trabajos contínuos de excavación y consolidación de muros; de protección y conservación de piezas cerámicas y revestimientos; de ejecución de remates de muros y reintegraciones de aparejos de piedra y ladrillo; de revisión de recorridos turísticos, etc... . Junto a estas intervenciones se considera oportuno realizar pequeños proyectos: consolidación y restauración de emergencia arquitectónica, revisión de viejas restauraciones, servicios, recorridos y áreas de aparcamiento; nuevas instalaciones museográficas, infraestructuras didácticas; laboratorios, depósitos de materiales y tiendas (Véase LOLLI GHETTI, Mario: " Tívoli (Roma). Villa Adriana ", en *Memorabilia il futuro della meoria, 3. Laboratori per il progetto*, Editori Laterza, Roma-Bari, 1988, pp. 281-286).

17.– TORRES BALBÁS, Leopoldo: "La Alhambra y su conservación", *Arte Español*, VIII, 1926-1927, p. 215.

18.– Precisamente, en una ponencia presentada en Atenas en 1931 (Conferencia internacional de peritos para el estudio de los problemas referentes a la protección y conservación de los monumentos artísticos e históricos, organizada por la Oficina Internacional de Museos), se planteó la dificultad de excluir planteamientos restauradores en los monumentos: "En teoría se admite sólo la *conservación*, pero en la práctica no se puede omitir la restauración. Pues la conservación no puede ser aplicada más que en dos casos: Para los edificios conservados en perfecto estado o bien para un monumento muerto, una ruina por ejemplo. En todos los otros casos, una restauración más o menos pausada será siempre absolutamente necesaria salvo que una cierta hipocresía le dé, en nuestros días, el nombre de conservación" (Véase LAUTERBACH, A.: "La restauration historique et rationnelle des monuments d´architecture", en *Museion*, n. 19, 1932).

19.– El arquitecto Gurrieri analiza la restauración monumental como reflejo de las diferentes normas que se han ido sucediendo al respecto. Cada una de ellas ha aportado una nueva visión de la restauración arquitectónica que es lo que ha definido como itinerarios (Véase GURRIERI, Francesco: " Itinerari del restauro ", *Anastilosi. L´antico, il restauro, la città*, Editori Laterza, Roma-Bari, 1986, págs. 1-9).

20.– La restauración exige método y criterios que son los que actualmente han entrado en crisis, precisamente, porque en el panorama español se ha propiciado una confusión generalizada sobre el concepto de restauración. Como muy bien dice Antoni Gonzalez, hoy se hace necesario " regenerar el concepto de restauración, que incluye la recuperación del vocablo, suplantado por las más diversas palabrejas... " (Véase GONZALEZ MORENO-NAVARRO, Antoni: " La Restauración de Monumentos a las puertas del siglo XXI " en *Informes de la Construcción*, Vol 43, núm. 413, Madrid, 1991, p. 15).

* * *

publicación del ICCET/CSIC

ACUEDUCTOS ROMANOS EN ESPAÑA
Carlos Fernández Casado
Prof. Dr. Ing. de Caminos, Canales y Puertos

Esta publicación se compone de una serie de artículos, publicados en la Revista «Informes de la Construcción», en los cuales se hace un análisis de los acueductos romanos que existen en España y el balance de las condiciones de conservación en que se encuentra cada uno de ellos, incluyendo referencias históricas y literarias. Se ha ilustrado con la reproducción de la valiosa documentación gráfica que posee el prestigioso autor.

Un volumen encuadernado en couché, a dos colores, de 21 x 27 centímetros, compuesto de 238 páginas, numerosos grabados, dibujos, fotos en blanco y negro y figuras de línea.

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)
http://informesdelaconstruccion.revistas.csic.es